

IMAGEN, LA MÁSCARA DEL CAPITALISMO

La imagen tiene un valor significativo muy fuerte y atractivo, con ella se puede conseguir que una persona haga lo que otra persona quiere que haga, un ejemplo claro de esto es la publicidad, un montón de imágenes con mensajes subliminales que se quedan atrapados en el inconsciente del observador con un solo propósito, crear en él la idea que el vendedor quiere crear: la necesidad de adquirir lo que el anunciante ofrece sin cuestionarse por qué.

La vulgarización de la fotografía ha hecho que casi todo el mundo pueda adquirir una cámara, o lo que sería lo mismo, una máquina para crear imágenes. Es muy fácil apretar un botón y obtener un pequeña porción de la realidad, un recuerdo. Pero no son esas personas las que se aprovechan del resto del mundo, sino las multinacionales que controlan y utilizan el poder de la imagen. Estas empresas controlan aquello que es bueno y saludable para una sociedad capitalista, ocultan y distorsionan aquello que hace reflexionar en los propios actos de la gente, utilizan la imagen para hacer creer a la humanidad que lo que debe comprar le beneficiará en gran medida, pero el engaño es que no cuentan a que se está contribuyendo si se consume, se trata de un montaje en el que todo lo que te muestran es perfecto y lo demás no importa. Estamos en una sociedad en la que parece más importante reconocer una imagen comercial que una especie animal, en donde el consumismo incontrolado se efectúa como si de vida o muerte se tratara.

Es gracias a las imágenes una vez más que reconocemos ciertos días del año como los días del consumismo desenfrenado, uno de ellos navidad. La navidad es el fruto de muchos años de imágenes repetitivas inculcadas desde el nacimiento y que acaban ejerciendo en la población un símbolo, el cual obviamente está ligado a los intereses del capitalismo, un día que simboliza la consumición de objetos sin objeción alguna. En cuanto un símbolo está situado en las mentes de un colectivo, es muy difícil prescindir o negarse a actuar en función del significado del símbolo, esto está influido por las personas ignorantes y obedientes, es decir, una persona que tenga claro todo aquello que implica la palabra navidad estará condicionada a la hora de actuar, sin saber por qué, es muy probable que esa persona le compre

regalos a sus hijos. Pero cuando una persona reflexiona un poco sobre este tema, estoy seguro que se pregunta ¿Por qué tengo que seguir a la multitud y comprar?, la respuesta no es sencilla, aunque creo que una persona que no quiera participar en las actividades del pensamiento capitalista esta influida por las criticas de las personas que si siguen ese pensamiento, hijos, madres de otros hijos.

Esta todo muy bien pensado para que las mentes que no tengan un sentido critico hábil, caigan en la tentación de consumir sin enterarse de la razón.

Alai Rodríguez Comas

Zon Batxillerat Artístic IES Josep Brugulat Banyoles

1/12/2015